

***La Cosmovisión Cristiana de las Artes y la
Comunicación***

Dr. Theodore Baehr, J.D., Presidente
Dr. Dave Clark, Vice-presidente

Con aportes de parte de los miembros
del Comité de las Artes y la Comunicación de
la Coalición para el Avivamiento

Dr. Jay Grimstead, D.Min., Editor General
Sr. E. Calvin Beisner, M.A., Asistente del Editor General

Prefacio

LA PREMISA

“En el principio creó Dios” y “En el principio era el Verbo.” Dios es el Autor de la creación y la comunicación. Como Creador y Comunicador supremo Él es la fuente del arte y la comunicación.

Dios ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra a Su Hijo Jesucristo. Dado que Jesucristo ostenta el señorío sobre todas las áreas de la vida, los Cristianos deben rendir todas las artes y la comunicación a Su autoridad.

El arte y la comunicación son parte del orden creado por Dios. No pueden catalogarse como entidades Cristianas o no-Cristianas. Sin embargo, pueden usarse para bien o para mal.

El arte y la comunicación no son sinónimos ni funciones mutuamente exclusivas de la economía divina. La comunicación es el acto por el cual se comparten pensamientos, ideas, información y necesidades. Las artes, sea que comuniquen o no, son expresiones de la creatividad de Dios manifiesta por medio del hombre.

El hombre, creado a la imagen de Dios, tiene la capacidad de crear y comunicarse. Por lo tanto, toda tarea artística y toda comunicación involucra más que destrezas técnicas. Su propósito es glorificar a Dios. Para llevar esto a cabo las artes y la comunicación en su totalidad deben ser llevadas cautivas a la forma de pensar de Cristo.

Cristo es el estándar de la excelencia. “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” (Colosenses 3:23). En la estructura de esta excelencia, el arte y la comunicación deben reflejar la más alta calidad posible de trabajo creativo dependiendo de los recursos disponibles. Dado que todas las habilidades son dadas por Dios, podemos alcanzar la excelencia cuando la sometemos al señorío de Jesucristo y a la guía del Espíritu Santo. Esta guía viene de la comunicación con Dios a través de la oración, el estudio de la Palabra y otras disciplinas bíblicas vitales para ser un Cristiano.

El arte y la comunicación tienen una gran influencia sobre la sociedad al dar forma a la visión humana de la realidad. Una carrera en estos campos debe considerarse como una vocación digna. Para alcanzar tal carrera, los Cristianos deben discernir y desarrollar aquellos talentos dados por Dios a su persona.

Es legítimo para los Cristianos involucrarse en el arte y la comunicación sin incluir un simbolismo o un contenido Cristiano expreso. Un Cristiano puede participar en cualquier área del arte y la comunicación en tanto se someta al señorío de Jesucristo de acuerdo a Su Palabra escrita y actúe sobre la convicción de fe, pues “sin fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6).

LOS PROBLEMAS

Como resultado de su condición caída el hombre se halla predispuesto a abusar de sus habilidades artísticas y comunicativas. Este abuso ha minado y contradicho el entendimiento

que el hombre tiene de la creación de Dios y Su Palabra, sirviendo de este modo a la causa del Adversario.

En ocasiones los Cristianos han rechazado el arte o lo han limitado a ser un mero medio de comunicación, dejando así de apreciar la creación artística y su Fuente Divina. Ha menudo han abandonado los campos de la comunicación en las manos de aquellos cuyas visiones contradicen la Biblia. Además, a veces han dejado de esforzarse por lograr la excelencia en su arte y en su comunicación. Es más, el valor en el arte y la comunicación ha sido juzgado con demasiada frecuencia en términos puramente financieros o utilitarios.

Algunos Cristianos se han predispuesto a ser innecesariamente combativos en sus relaciones con aquellos que se hallan en el campo de las comunicaciones. Esto inhibe no solamente nuestra habilidad de funcionar con propiedad en los medios de comunicación sino que también mina nuestra habilidad para testificar en amor a aquellos que se encuentran en los medios.

SOLUCIONES BÍBLICAS

Todo ha de ser traído bajo la jefatura y señorío de Cristo (Efesios 1:9, 10). El arte puede ser usado de una manera simbólica (Números 21:8). El arte responde al deseo que Dios dio al hombre de buscar la belleza (Éxodo 28:40b). El arte puede ser una vocación dada por Dios (Éxodo 35:30, 33). El arte no debe ser adorado o convertirse en el objeto de nuestro servicio (Romanos 1:25).

El arte y la comunicación que glorifiquen al Señor deben ser hechos con excelencia. En la búsqueda de esa excelencia, y bajo la guía de Su Espíritu Santo y Su Palabra, los Cristianos pueden emplear a artistas y comunicadores que no se suscriban a una cosmovisión bíblica en la producción de alguna obra producida bajo la autoridad de Jesucristo.

Los Cristianos en el arte y las comunicaciones tienen la obligación de “decir la verdad en amor” (Efesios 4:15). Deben ser buscadores, presentadores y seguidores de Aquel que es la Verdad. Han de ser virtuosos, honestos, amables, creativos, humildes y diligentes. Deben aprender el lenguaje y la gramática de cada uno de los medios con el propósito de comunicarse bien. En la medida de lo posible, los Cristianos pueden usar todas las herramientas y recursos disponibles para cada género y medio tales como: el drama, la alegoría, el simbolismo, la metáfora, la comedia, la fantasía, el mito, el color, la forma y el ritmo.

Los Cristianos en el arte y las comunicaciones,¹ como en cualquier otra parte, han de estar “en el mundo pero no ser del mundo.” Han de ser embajadores del Reino de Dios, llenos con el Espíritu de Dios, ser “la sal de la tierra” y “la luz del mundo” (Mateo 5:13, 14).

Los Cristianos deben reconocer que los no-Cristianos, quienes tienen la imagen de Dios en ellos, pueden producir obras que afirman la creación de Dios. Asimismo los Cristianos debiesen pronunciarse cuando aquellos que se hallan en las artes y las comunicaciones caigan

¹ Reconocemos que algunas personas entienden como “*los medios*” tanto el acto como los medios para comunicar a través de la televisión, los periódicos, etc. De hecho, los medios son los variados medios de comunicación y expresión artística, tales como la televisión, los libros, las publicaciones periódicas, la danza, la música, etc.

en el error, sean injustos o irreverentes. La base de su crítica debe ser la Verdad – y no si alguna obra refleja de manera favorable o desfavorable a los Cristianos.

Declaraciones de Afirmación y Negación

1. Afirmamos que Dios es el autor y creador de todas las habilidades creativas.

Negamos que el arte y las comunicaciones se originaran en poderes satánicos o humanos.

2. Reafirmamos que el propósito del arte y las comunicaciones es glorificar a Dios.

Negamos que el propósito del arte y las comunicaciones sea glorificar al hombre o alguna otra parte de la Creación por encima de Dios.

3. Afirmamos que las comunicaciones y el arte son esferas legítimas de la vida reconocidas por la Palabra de Dios y disponibles para la edificación y disfrute de todos los Cristianos.

Negamos que el arte y la comunicación hayan de ser considerados menos o más importantes que otras ocupaciones en la Iglesia.

4. Afirmamos la primacía del artista sobre su arte y lo personal sobre lo impersonal, ya que la persona siempre es más importante que su arte.

Negamos cualquier tendencia a adorar al arte o de convertir el arte y la comunicación en ídolos.

5. Afirmamos la responsabilidad y el rendimiento de cuentas por parte del artista y el comunicador en toda expresión creativa y en las obras de arte.

Negamos toda teoría que mine o minimice la responsabilidad del artista y el comunicador en su papel.

6. Afirmamos que el papel del artista y el lugar del arte son básicos para el mejoramiento de la vida, la edificación de la Iglesia y la proclamación del Evangelio a todos los hombres sin distinción de educación ni cultura.

Negamos que la Iglesia deba limitar el uso del arte y la comunicación exclusivamente a la proclamación del Evangelio en un esfuerzo por salvar a los perdidos, aunque esta sea una parte importante de la comunicación.

7. Afirmamos que el arte no necesita otra justificación que aquella enunciada por la Palabra de Dios y confirmada por Su Espíritu.

Negamos que el arte deba tener un propósito utilitario o una justificación frente a la razón autónoma del hombre.

8. Afirmamos que el arte, desde una cosmovisión Bíblica, tiene significado porque Dios le da significado a la totalidad de la vida.
9. Afirmamos la necesidad de excelencia y del desarrollo de los aspectos técnicos en los medios de comunicación y en el arte.

Negamos la justificación del arte barato y de mala calidad, y que se eviten el entrenamiento y la disciplina los cuales son esenciales para el arte de calidad.

10. Afirmamos que no debiese consentirse con el mal, no debiese haber retirada, y ninguna excusa con respecto a nuestra comunicación como Cristianos.
11. Afirmamos que aquellos involucrados en el arte y la comunicación tienen derecho a una compensación proporcional a sus destrezas profesionales y niveles de responsabilidad (Lucas 10:7). También afirmamos el derecho de los Cristianos en el arte y la comunicación, como en cualquier otra parte, a prosperar de acuerdo a la providencia de Dios.

Negamos que la Iglesia deba esperar que los artistas y los comunicadores sirvan de manera gratuita.²

12. Afirmamos la vasta variedad de formas artísticas a las que la Biblia hace referencia y que están a disposición de quien quiera ejercerlas con seriedad para expresar una cosmovisión Bíblica.

Negamos que algunas formas artísticas sean antibíblicas a menos que se encuentre en ellas una clara evidencia de censura en el consejo de la Escritura como un todo.

13. Afirmamos la responsabilidad de los artistas y comunicadores para impartir su arte a la próxima generación, formándoles en excelencia e integridad artística de acuerdo a las Escrituras (Éxodo 35:30-34).
 14. Afirmamos que la integridad y los motivos del artista son tan importantes como el trabajo del artista, ya sea que se manifiesten claramente o no.
 15. Afirmamos el llamado restaurador de la Iglesia de reconocer y alentar a aquellos que parecen tener un mandato o llamado en el arte y la comunicación.
 16. Afirmamos que la Iglesia tiene la responsabilidad especial de mostrar misericordia y compasión a los artistas y comunicadores itinerantes.
- Negamos cualquier intento de rehusar tener compañerismo con un Cristiano a causa de su mandato o llamado en el arte o la comunicación.
17. Afirmamos que el interés primordial de la iglesia local en la vida del artista o del comunicador es instruirle y disciplinarle.

² El documento original en Inglés utiliza aquí la expresión Latina *gratis pro deo*. (N. del T.)

Negamos que el interés primordial de la iglesia local y el liderazgo en la vida del artista y del comunicador debiese ser su trabajo u obra.

18. Afirmamos que los campos del arte y la comunicación, incluyendo la educación en esos campos, son campos auténticos de misión del Cuerpo de Cristo.

19. Afirmamos la importancia de los artistas y de los comunicadores dotados de talento en la vida diaria del Cuerpo de Cristo.

Además afirmamos que la Iglesia debiese buscar activamente desarrollar las habilidades creativas que se hallan entre su pueblo.

20. Afirmamos que la iglesia local debiese ejercitar sabiduría y discernimiento al apoyar a los artistas y a los comunicadores.

Negamos que la Iglesia deba estar sujeta a modas, costumbres o tendencias en el arte y en la comunicación, especialmente aquellas que busquen atraer el respaldo Cristiano sólo por razón de “clichés” y temas.

21. Afirmamos que es crucial para los Cristianos expresar valores Bíblicos a través de los medios de comunicación.

Negamos que la ausencia del pensamiento Bíblico sea neutralidad, especialmente con respecto a los medios de comunicación.

22. Afirmamos además que la libertad de prensa es necesaria como bastión contra la corrupción en una sociedad libre para informar con honestidad y reportar tanto lo bueno como lo malo.

Negamos, no obstante, que los medios de comunicación se hallen por encima de cualquier escrutinio.

23. Afirmamos que los Cristianos en las comunicaciones deben resistir la tentación de omitir información que deba ser hecha pública, y que los Cristianos también deben ejercer integridad al decidir si compartirán la información y como van a hacerlo.

Negamos que existan justificativos Bíblicos para la censura de la verdad; aunque el mal, la blasfemia, la profanidad y la pornografía no son una comunicación verdadera ni legítima y deben ser censuradas y reprendidas.

24. Afirmamos que los reporteros deben esforzarse por la objetividad, la exactitud y el cuadro total al realizar reportajes ya que existe una diferencia entre reportar y hacer un editorial; que el reportaje enfatiza la presentación objetiva de los hechos y minimiza la opinión y la persuasión; que la realización de editoriales enfatiza la perspectiva, la opinión y la persuasión; y que los medios noticiosos deben mantener esta distinción y decirle a su audiencia qué forma de comunicación están usando.

Negamos que los reporteros deban torcer los hechos, transmitir falsedades o manipular los hechos para fraguar conclusiones.

25. Afirmamos que los Cristianos deben usar el discernimiento al leer, escuchar o ver los medios noticiosos y que deben estar alertas ante las parcialidades de los reporteros, todos los cuales se hallan limitados en sus cosmovisiones.

Negamos que los Cristianos tengan que aceptar cualquier reporte de noticias de primera entrada sin ejercer el discernimiento y la sabiduría.

26. Afirmamos que la Iglesia y los Cristianos como individuos deben censurar y reprender todas las formas de blasfemia y pornografía como males idolátricos, impíos, anti-humanos y anti-Bíblicos.

Negamos que cualquier forma de pornografía y otra blasfemia sean permisibles como arte o como “libre expresión.”

27. Afirmamos que la restauración del arte y la comunicación en términos del Cristianismo es un mandamiento Bíblico (1 Corintios 10:31).

Negamos que el arte y la comunicación puedan continuar siendo ignorados o no tomados en cuenta por los Cristianos sin detrimento al Cuerpo de Cristo y su influencia en el mundo.

Un Llamado a la Acción en el Arte y la Comunicación

ACCIONES GENERALES

Debido a las convicciones anteriores, llamamos a todos los hombres y mujeres que profesan a Cristo como su Señor y Salvador personal a unirse a nosotros en:

1. Examinar con seriedad estas afirmaciones y negaciones a la luz de la Palabra de Dios para ver si son ciertas, e informarnos directamente de aquellos puntos en los cuales crean que nos hemos apartado de la Escritura o de la lógica;
2. Re-examinar, y pedirle a Dios que examine, nuestras propias teorías y prácticas del arte y la comunicación para que podamos saber dónde estamos fallando;
3. Arrepentirnos de todos los pecados conocidos, confesándolos y abandonándolos, pidiéndole perdón tanto a Dios mismo y a todos aquellos a quienes hayamos ofendido, y luego haciendo toda la restitución posible;
4. Orar pidiéndole a Dios que llene a todo Su pueblo con el poder capacitador del Espíritu Santo para que podamos traer nuestras vidas personales y nuestras teorías y prácticas del arte y la comunicación a una conformidad más cercana a Su voluntad revelada sobre una base permanente y consistente;

5. Buscar orientación de nuestros hermanos y de las autoridades de la iglesia local en cuanto a como podemos respaldarnos mutuamente e influenciarnos los unos a los otros para hacer que nuestras prácticas con respecto al arte y las comunicaciones glorifiquen a Dios.

Habiendo tratado con nuestros propios pecados y fracasos personales, y colocándonos a nosotros mismos como responsables ante la Biblia y ante los hermanos, ahora nos comprometemos a:

1. Orar y estudiar la Palabra escrita de Dios;
2. Influir a cualquier Cristiano conocido o asociaciones Cristianas con las cuales trabajamos a que consideren seriamente nuestras afirmaciones y negaciones con el objetivo de tomar en cuenta sus respuestas;
3. Influir a aquellos en el campo del arte y la comunicación y que concuerden con nuestras afirmaciones y negaciones para que implementen estas propuestas en su labor;
4. Movilizar y establecer redes con nuestros recursos Cristianos y trabajar en concierto con las otras esferas profesionales tanto dentro como fuera de la *Coalición para el Avivamiento*, para ver que la conducta del Cuerpo de Cristo y de nuestra nación cambien para aproximarse más y más a la visión de la realidad y la moralidad que se nos presenta en las Sagradas Escrituras;
5. Asumiendo la responsabilidad por nuestras acciones de palabra y de hecho, de modo que nos conduzcamos de una manera que agrade a Dios actuando como embajadores de Su buena voluntad y como portadores de Sus Buenas Nuevas.

ACCIONES ESPECÍFICAS

Para estos fines nos comprometemos con las siguientes acciones específicas:

1. Con respecto al arte los Cristianos deben crear arte e instrumentos bajo el señorío de Cristo para su honor y Su gloria. Este llamado a crear no quiere decir que debamos crear artes como otro medio de comunicación. Más bien hemos de crear artes e instrumentos con el gozoso conocimiento de haber sido creados a la imagen de Dios, redimidos por Su sangre, hechos parte de Su Cuerpo y co-herederos de Su Reino.

En el Tabernáculo en el desierto Moisés recibió instrucciones con respecto a los vestidos de los sacerdotes con el propósito de hacerles “para gloria y hermosura” (Éxodo 28:40b).

2. Con respecto a las comunicaciones los Cristianos deben proclamar el Evangelio de Jesucristo a la humanidad a través de los medios de comunicación cuando sea apropiado. Debemos ser cuidadosos y diligentes en aplicarnos nosotros mismos a cada medio de comunicación con el objetivo de determinar como proclamar mejor a Jesús y Su salvación. Debemos colocar Su mensaje en contexto para poder ser escuchados, y nunca debemos negociar o comprometer ese mensaje.

3. No es suficiente la imitación de los medios de comunicación y las formas de arte del mundo; los artistas y los comunicadores Cristianos deben reclamar el impulso y desarrollar nuevas formas basadas en nuestra cosmovisión Bíblica.
4. Los Cristianos deben evitar estas trampas antibíblicas:
 - 4.1. Todas las formas de arte y de comunicación que exalten las vasijas humanas a expensas de la exaltación de Jesucristo;
 - 4.2. Las “misiones pretenciosas” que hacen afirmaciones de efectos y resultados que no son precisos;
 - 4.3. La idolatría, que pone la fe en las cosas, incluyendo los medios de comunicación, antes que en el Dios omnipotente y soberano;
 - 4.4. Presentar a las audiencias modelos injustos de conducta ética y moral (Esto se aplica a las vidas privadas y públicas de los Cristianos que son artistas y personalidades de los medios. Las personalidades Cristianas que caigan en pecado deben ser confrontados en amor de acuerdo a Mateo 18:15-18 y, de no arrepentirse, ser disciplinados por la Iglesia.);
 - 4.5. Tomar el crédito por la obra de Dios de atraer a los hombres y a las mujeres hacia Jesucristo.
5. Los Cristianos que laboran en el área del arte y las comunicaciones deben seguir el ejemplo de Jesucristo en Su servicio profético, manteniendo la humildad y el arrepentimiento como estándares de su servicio.
6. Cuando sean guiados por el Espíritu Santo, todos los Cristianos debiesen esforzarse por influenciar la comunicación y los medios de comunicación en sus comunidades, incluyendo el tratar directamente con los comunicadores.
7. Los Cristianos debiesen siempre *boicotear* a los anunciantes que patrocinen el arte y la comunicación inmorales, especialmente la blasfemia, la profanidad y la pornografía, informándoles a esos anunciantes de esta acción.
8. Los Cristianos deben desechar influencias no piadosas en el arte y la comunicación siempre que sea posible, especialmente la blasfemia, la profanidad y la pornografía.
9. La Iglesia debe ejercer la mayordomía piadosa en su respaldo a las artes y a los proyectos de comunicación evaluando las propuestas a la luz de los principios Bíblicos tales como aquellos que se hallan en este documento y consultando con expertos en estos campos cuando sea necesario y apropiado.
10. Las Iglesia locales debiesen reconocer a los Cristianos llamados por Dios al campo de las artes y la comunicación y alentarles a buscar una educación apropiado para su llamado.

11. Un grupo representativo de Cristianos bíblicamente informados en las artes y la comunicación debiese preparar una lista de nombres de universidades y escuelas de post-grado cuyos departamentos y facultades de arte, comunicación, Español, periodismo, etc., presenten sus disciplinas desde la base de una sumisión filosófica a la Biblia inerrante y que estén comprometidos con las afirmaciones y negaciones de este documento. Esta lista debiese ser luego puesta a disposición y ser promovida entre aquellos jóvenes talentosos que buscan entrenamiento en sus áreas de creatividad.
12. La Iglesia debe ver, como su responsabilidad delante de Dios, alimentar y discipular al artista y al comunicador. Los mismos estándares Bíblicos de madurez Cristiana se aplican a aquellos de temperamentos artísticos y que son bendecidos con talentos, tal y como se espera de todos los Cristianos. No se le debe permitir a tal “divo” o “diva” que continúe en tal estado de inmadurez.
13. Se debe esperar que los músicos, artistas, estrellas y personalidades Cristianas de los medios, y los comunicadores con una gran influencia sobre el público vivan a la altura de los mismos estándares de liderazgo revelados en I Timoteo 3 como pastores. Aquellos músicos, artistas, estrellas y personalidades Cristianas de la televisión, y otros cuyas vidas no sean ejemplares (adulterio, divorcio no Escritural, fraude, etc.) debiesen ser boicoteados y debiesen recibir la disciplina eclesiástica de parte de aquellos otros Cristianos que son responsables de pastorearles. Toda figura pública Cristiana debe rendir cuentas a alguna iglesia, pastor o grupo de líderes Cristianos que puedan llamarle a cuentas cuando haya pecado o irresponsabilidad en su vida. Esto es particularmente cierto en el caso de aquellos que viajan con frecuencia. Donde este tipo de acción pueda resultar en demandas judiciales, pérdida de dinero o daños a la reputación se podría llamar a los servicios Cristianos de reconciliación como una tercera parte.
14. En los medios de comunicación, tales como la radio, la televisión y la prensa, los comunicadores debiesen enfatizar la creación de programas que enseñen valores Bíblicos, una moralidad Bíblica y la lealtad familiar a todos los oyentes, especialmente los estándares Bíblicos en cuanto al bien y al mal de una cosmovisión Bíblica.
15. Los Cristianos debiesen hacer un esfuerzo consistente y sistemático por evangelizar a todos los artistas y comunicadores, especialmente a aquellos que son líderes en esos campos.

CONCLUSIÓN

Dios le ha dado dones a cada individuo. Debemos reconocer nuestras fortalezas y debilidades individuales en el Cuerpo de Cristo con relación a las artes y la comunicación. Reconocemos la necesidad de asegurar los servicios de aquellos que están dotados en estas áreas con el propósito de mantener un estándar de excelencia.

Los Cristianos deben obedecer el mandato de Cristo de que nuestro *sí* sea *sí* y que nuestro *no* sea *no*.